

Las trampas de las publicaciones académicas

The academic publishing trap

Dr. Imanol ORDORIKA. Investigador titular. Universidad Nacional Autónoma de México (ordorika@unam.mx).
Distinguished Visiting Profesor. University of Johannesburg.

Resumen:

Las revistas científicas se han transformado profundamente a partir de su constitución como los elementos centrales de la evaluación de académicos y científicos en las universidades y otras instituciones de investigación. La construcción de indicadores de impacto y de desempeño a partir del número de publicaciones y las citas recibidas ha producido una distorsión en la selección de temas, la identificación de audiencias, y las características del trabajo académico. Los indicadores de impacto y otras métricas reproducen sesgos —temáticos, disciplinarios y de idioma— que profundizan la estratificación entre los académicos y las instituciones. Es importante reconocer las trampas en que se encuentran las publicaciones académicas y las distorsiones que producen, para diseñar alternativas editoriales que fortalezcan tanto a las revistas como a la producción académica que las sostiene.

Descriptor: publicación científica, bibliometría, actividad científica, evaluación del profesor, administración de la ciencia y la tecnología.

Abstract:

Academic journals have undergone profound changes since they were established as the main elements in the evaluation of scholars and scientists in universities and other research institutions. The development of impact and performance indicators based on the number of publications and citations has distorted the choice of topics, the identification of audiences and the characteristics of academic work. Impact indicators and other metrics reproduce biases —thematic, disciplinary and linguistic— that exacerbate the degree of stratification among academics and institutions. It is important to recognize the traps facing academic publications and the distortions they create, in order to design publishing options that strengthen journals and the academic output that supports them.

Keywords: scientific publication, bibliometrics, scientific activity, evaluation of academics, science and technology administration.

Fecha de recepción de la versión definitiva de este artículo: 21-06-2018.

Cómo citar este artículo: Ordorika, I. (2018). Las trampas de las publicaciones académicas | *The academic publishing trap*. *Revista Española de Pedagogía*, 76 (271), 463-480. doi: <https://doi.org/10.22550/REP-3-2018-04>

<https://revistadepedagogia.org/>

ISSN: 0034-9461 (Impreso), 2174-0909 (Online)

Revista española de pedagogía
año LXXVI, nº 271, septiembre-diciembre 2018, 463-480



1. Introducción

En los orígenes de la academia y la ciencia modernas en el siglo XVI, Francis Bacon (1942) reconocía la importancia de recopilar y sistematizar el *conocimiento antiguo* como una actividad casi tan relevante como la creación de *nuevo conocimiento*. Al mismo tiempo, sin embargo, planteaba la necesidad de romper con el conocimiento escolástico —que ocupaba el tiempo en comentar textos antiguos— para enfatizar el trabajo de observación directa. De la tradición de revisar el conocimiento antiguo persiste hasta nuestros días la práctica de sustentar o comparar, en partes o en la totalidad, nuevas aportaciones académicas¹ a través de la cita de trabajos previos. La observación directa devino pronto en experimentación y ambas en la necesidad de publicar los resultados obtenidos en textos relativamente breves, dando lugar a un formato que ahora conocemos como artículo académico o científico, así como a una nueva forma de publicación, de carácter periódico a la que hoy conocemos como revista académica o de investigación (Kronick, 1962):

Entre las formas antecedentes que influenciaron [la creación de publicaciones académicas periódicas], directa o indirectamente, estuvieron el periódico, la correspondencia, las *Messrelationen* [relaciones de medición, en alemán en el original], los catálogos de ferias y los calendarios. Algunas de estas formas literarias aparecieron mucho antes y persisten hasta el presente, porque sus funciones no han sido completamente reemplazadas por la publicación periódica (p. 49, traducción del autor).

Las publicaciones científicas desde los siglos XVII y XVIII se explican, en buena medida, como «una forma de literatura que se deriva de las actividades de las universidades» (*ibíd.*, p. 193). Con pocas transformaciones, estas publicaciones —revistas o en inglés, *journals*— se establecieron como la forma principal de comunicación del trabajo científico y académico. Tomaron la forma reconocida hoy como revista arbitrada o evaluación de pares (*peer reviewed* o *refereed journal*)², una forma de publicación con periodicidad bien definida, continuidad en el tiempo, en la que los artículos son evaluados por la comunidad de expertos correspondiente³, y cuyos textos son originales.

2. La circulación internacional de la información académica

Durante la primera mitad del siglo XX las revistas académicas consolidaron sus características específicas; crecieron en número y distribución internacional; diversificaron sus temas y, al mismo tiempo se volvieron cada vez más especializadas. El universo de la información y de los diversos tipos de publicaciones científicas y académicas en el mundo adquirió un gran dinamismo y variedad, se volvió también muy complejo, especializado y difícil de abarcar⁴. Este arreglo de circulación internacional de la información y el conocimiento académico, a pesar de su complejidad y diversidad, corresponde a un sistema científico contemporáneo también complejo pero altamente estructurado (Allen, 2007).

Con el fin de ordenar, sistematizar, clasificar y categorizar las revistas académicas, existe a nivel internacional, regional, nacional y local un buen número de organismos (públicos o privados, lucrativos o no lucrativos). Estos persiguen diferentes objetivos que van desde el altruismo científico hasta los negocios editoriales y de la información (Elliott, 2005). Los organismos intermedios (entre el autor y el lector) se diferencian por sus contrastantes enfoques en distintos rubros:

– Distribución: de la promoción del acceso abierto, *open access*, (ej. asociaciones científicas y editoriales universitarias, DOAJ o RedALyC) hasta la distribución comercial vía suscripciones (ej. JSTOR, MUSE, Elsevier o EBSCO).

– Catalogación: de la indexación arbitrada (ej. Web of Science, Scopus o PubMed) hasta el inventario general incluyente (ej. Ulrich's o Latindex).

– Perspectiva: de los generalistas, integradores y multidisciplinares (ej. Web of Science, Scopus y Ulrich's) hasta las especializadas, disciplinares, y temáticas (ej. PubMed, Sociological Abstracts ó Filos).

3. Comercialización de publicaciones científicas

El complejo editorial académico, con sus orientaciones diversas, se ha expandido para incluir servicios muy variados. Existen las grandes editoriales académicas comerciales que operan a nivel internacional (ej. Elsevier, Taylor & Francis, Wiley & Sons, Macmillan/McGraw-Hill, Pearson, Springer o Santillana). En el

mundo anglosajón son comunes las editoriales universitarias, también con orientación comercial (ej. Stanford University Press, Harvard University Press ó Cambridge University Press).

Profundamente vinculados con las principales casas editoriales hay grandes conglomerados proveedores de información académica sistematizada como el Clarivate Analytics con Web of Science (WoS)⁵ o Elsevier con Scopus. Además, se ha desarrollado una diversidad de empresas lucrativas (ej. MUSE, JSTOR ó INGENTA) y no lucrativas (ej. DOAJ y CrossRef) para la distribución de publicaciones académicas a través de medios electrónicos.

A partir de un análisis de casi 45 millones de documentos indexados en WoS entre 1973 y 2013, Larivière, Haustein y Mongeon (2015) mostraron que los grupos Reed-Elsevier, Springer, Sage, Taylor & Francis, y Wiley-Blackwell concentran más del 50% de los textos publicados en 2013, con 70% de los textos de las ciencias sociales, 53% de ciencias naturales y médicas⁶ y 20% de las humanidades publicados en revistas de estos grupos. El estudio de los académicos de la Universidad de Montreal muestra cómo ha crecido la concentración de revistas académicas, documentos publicados y citas, en estos cinco grandes conglomerados, a partir de la adquisición de publicaciones existentes y de la creación de otras nuevas. La expansión de la industria y la concentración de revistas académicas ha sido un motivo de preocupación y debate de las comunidades académicas y de investigación en casi todo el orbe.

3.1. Homogeneización de las revistas académicas

La circulación del conocimiento académico y científico, a través de revistas y otras publicaciones periódicas, tiene lugar en la actualidad en el escenario descrito (Allen, 2007). En las revistas del medio académico, tradicionalmente se ha tenido mucho cuidado en la comunicación con los órganos editoriales, los árbitros y los autores, en la selección de artículos a través del arbitraje de pares, en la corrección de estilo, la edición y la formación, así como en la difusión de contenidos y la distribución.

Hoy en día los procedimientos tradicionales se complementan con el uso intensivo de tecnologías informáticas. También se han venido imponiendo nuevas reglas del juego, parámetros y requisitos a las revistas. Entre ellos destacan la indexación nacional e internacional, el tránsito o complemento de la impresión en papel a digital, y la publicación en varios idiomas (casi siempre en inglés). Las nuevas reglas tienen un efecto de convergencia que homogeneiza las formas y contenidos en torno al modelo de revista académica arbitrada, incorporada a los principales índices internacionales («Peer review reviewed», 2002; Swartz, 1999).

Esta homogeneización ha sido considerada una limitante para países e instituciones con tradiciones y grados de consolidación académica diferenciadas (Cano, 1995; Ahimbisibwe, Dahdouh-Guebas, Koedam, & Van Moll, 2003; Arencibia Jorge, & de Moya Anegón, 2008; Marginson, & Ordorika, 2010). Sin embargo, las revistas y los organismos que las sostienen, buscan proyección internacional, y participación en la corriente principal

(*mainstream*) de circulación de conocimientos a nivel mundial, y las comunidades académicas locales aspiran a que el impacto internacional de su trabajo sea reconocido (Dahdouh-Guebas et al., 2003). Estas condiciones, además, tienen efectos en las oportunidades de participar en proyectos y redes internacionales (Elliott, 2005), en los sistemas de pago por méritos y de estímulos a la productividad, y en las promociones para el escalafón laboral local, así como en la movilidad académica nacional e internacional, entre otros incentivos.

Estas tendencias han tenido resonancia también con los discursos y políticas públicas que ponen el énfasis en el incremento de la competitividad en la economía del conocimiento a nivel global (Ordorika y Pusser, 2007). Por esta razón ha habido una presión constante para incorporar las revistas a los índices y con ello buscar una mayor participación en los circuitos internacionales de generación y circulación de conocimientos.

4. Distorsión en publicaciones académicas

¿En qué momento las revistas científicas o académicas dejaron de ser fundamentalmente herramientas de comunicación de la ciencia y el conocimiento? ¿Desde cuándo la lógica de la estabilidad y el avance laboral se impuso a la lógica del conocimiento y la creación académica? No es posible ni deseable proyectar una visión idealizada sobre la naturaleza puramente científica de las revistas académicas en el pasado. Estas siempre han estado asociadas a la construcción de ca-

reras, prestigio y estatus de individuos o grupos de investigación, en instituciones académicas, asociaciones científicas y reconocimientos. Las revistas han respondido a perspectivas e intereses de grupos específicos —dominantes en las disciplinas, campos de conocimiento o instituciones— y también a los de patrocinadores y apoyos de la actividad científica.

4.1. Mercado y contabilidad en la academia

La emergencia y socialización de la prescripción «publica o perece» (*publish or perish*), se produjo en la primera mitad del siglo XX (Case, 1927; Coolidge y Lord, 1932; Garfield, 1996; Neill, 2008) y en la década de los años ochenta del mismo siglo ya había adquirido amplia vigencia en las universidades y centros de investigación de casi todo el mundo. El ingreso, la promoción y la permanencia del personal académico en estas instituciones (incluida la titularidad o *tenure*, en donde esta existe) ha estado cada vez más determinada por el tamaño e impacto de sus publicaciones científicas.

El establecimiento de las mediciones bibliométricas como mecanismo fundamental de las carreras académicas se debe a la coincidencia de al menos dos factores. En primer lugar, en las sociedades contemporáneas:

la primacía del mercado determina las nuevas formas de Estado, de organización social y de cultura. Actualmente, el discurso social prevalente considera que el mercado y la competencia constituyen los reguladores sociales más eficaces y equitativos. La «mercantilización» de la vida

social permea a todas las instituciones de la sociedad, incluyendo a la universidad, y en particular, a la pública, que recibe fuertes presiones para reorientar sus actividades y recursos a la producción de bienes privados y conocimientos orientados al mercado. La adopción de prácticas y conceptos propios del mercado y la competencia, como las nociones de rentabilidad, eficiencia y productividad se manifiestan en procesos de autenticación y medición de los «productos» del conocimiento que se encuentran fuera de los métodos tradicionales de validación de las ciencias (Ordorika y Soley, 1998).

Aunque parezca obvio, resulta necesario señalar que esto es igualmente válido para la investigación científica y la creación de conocimiento en todo tipo de organismos e instituciones, dadas la universalidad del discurso y las prácticas de mercado, por un lado, y la centralidad de las universidades en estas actividades, por el otro.

En segundo lugar, los requerimientos de medición de productos e impacto de las publicaciones científicas contaron con instrumentos que hicieron posibles estas cuantificaciones. Los sistemas bibliométricos actuales tuvieron como antecedente el ISI Web of Knowledge (ISI WoK) del Instituto para la Información Científica (Institute for Scientific Information, ISI), fundado en 1960 por Eugene Garfield. Desde su creación, esta empresa recuperó y sistematizó artículos científicos para generar compilaciones, listados e índices de artículos publicados en revistas importantes, principalmente en el área de ciencias médicas y de la salud de los Estados Unidos.

Originalmente el proyecto tenía dos objetivos: el descubrimiento de información, con el fin de que los investigadores estuvieran al corriente de la producción científica en forma periódica, y la recuperación de información, con la intención de que los investigadores pudieran localizar artículos relevantes, en un flujo creciente de literatura, a partir de la construcción de índices temáticos. Así se constituye, en primer lugar, el Index Medicus. Eventualmente, en el proyecto de recuperación se planteó también el desarrollo del concepto de índices de citas para la literatura científica, en lo que constituyó el precursor del Science Citation Index, publicado por ISI a partir de 1964. (Ordorika, Rodríguez Gómez, Lozano Espinosa y Márquez Jiménez, 2009, p. 41)

En ISI se desarrollaron bases de datos e instrumentos para el seguimiento de la producción científica en casi todas las disciplinas⁷. Al Science Citation Index se sumaron índices para las ciencias sociales (Social Science Citation Index, SSCI) y las humanidades (Arts and Humanities Citation Index).

En 1992 Thomson Scientific & Healthcare adquirió el ISI y su producto se conoció como ISI-Thomson Web of Knowledge. En 2008 Thomson compró a Reuters y el WoK se transformó en Thomson Reuters Web of Science (WoS). Finalmente, en 2016 Thomson-Reuters vendió toda su operación de información científica y bibliometría a Clarivate Analytics, que hasta la fecha ha mantenido el WoS. Este ha dado continuidad a las bases de datos de publicaciones y de citas que cubren a miles de revistas y que pueden ser consultadas en línea. Estas transiciones han

marcado «claramente una transformación del proyecto original de descubrimiento y recuperación de información, es decir, de la ‘sistematización para informar’, a una nueva era de elaboración de indicadores de impacto y productividad científica, es decir la ‘sistematización para medir’» (*ibíd.*, p. 41).

Durante varias décadas ISI mantuvo un dominio casi exclusivo sobre la información bibliométrica. En 2004, Elsevier lanzó su propia base de datos con resúmenes y citas, llamada Scopus. En agosto de 2017 Scopus reportaba 22 800 títulos y 70 millones de records desde 1778⁸, mientras que WoS anuncia 33 mil títulos y 100 millones de records desde 1900⁹. También existen otras bases e índices especializados como PubMed, con casi 30 millones de entradas, desde 1966; Chemical Abstracts Service de la American Chemical Society, con 47 millones de artículos y patentes; o Education Resources Information Center (ERIC), una base de datos en línea con 1.5 millones de records bibliográficos, citas y resúmenes, de artículos y otros materiales educativos.

4.2. De la lógica del conocimiento, a la evaluación y la clasificación jerárquica

La publicación de artículos en revistas académicas *de calidad* y la medición del impacto de estos trabajos, a través del conteo de citas, se han convertido en los procedimientos fundamentales para la evaluación de la productividad del trabajo académico y científico. En este contexto han cobrado especial relieve las clasificaciones de publicaciones académicas

basadas en arbitrajes de calidad e impacto, como un filtro para formar parte de índices generales y especializados. Los casos más notables son WoS y Scopus, que calculan el índice h para autores, a la vez que presentan sus propios índices de impacto para revistas SNIP, SJR y Citescore (Scopus) y JCR (WoS). Las revistas, los artículos y las citas —elementos fundamentales para el desarrollo de la ciencia moderna, la comunicación y la crítica del conocimiento— se erigen, a través de la indexación y los índices de impacto, en los elementos clave para la evaluación de los científicos y los académicos, y de los departamentos y las instituciones, a la vez que constituyen un componente de las clasificaciones internacionales de universidades (rankings).

4.3. Académicos

Desde los años ochenta del siglo XX, en instituciones de educación superior y de investigación de muchos países, se han establecido sistemas de pago por méritos (Barber y Klein, 1983; Dennis, 1982; Escudero Escorza, Pino Mejías y Rodríguez Fernández, 2010; Grant, 1998). En estos casos, los ingresos de los académicos se integran a partir de un salario base y un complemento —habitualmente denominado estímulo o incentivo— cuya proporción varía. En el caso mexicano, por ejemplo, los incentivos del Sistema Nacional de Investigadores y los estímulos de cada institución pueden sobrepasar las dos terceras partes de los ingresos (Ordorika, 2004).

Las evaluaciones de desempeño para profesores e investigadores se basan fun-

damentalmente en indicadores de productividad en investigación. La publicación de artículos predomina en casi todas las disciplinas como el tipo de publicación más valorada. Los libros y capítulos de libros tienen algún valor, dependiendo de las áreas de conocimiento. La publicación de artículos en revistas indexadas y el conteo de citas en los distintos índices son cada vez más importantes para el ingreso y las trayectorias académicas, así como para la obtención de incentivos más altos. Estos criterios impactan en la elección de temas y la definición de proyectos de investigación, así como la priorización de revistas indexadas internacionales que, en muchos casos, perfilan también los contenidos, perspectivas analíticas, audiencias e idiomas de publicación. Como veremos más adelante, estas *opciones* colocan a los académicos e investigadores, y a las revistas de muchos países y universidades, en desventaja frente a los de los países centrales y angloparlantes, dados los sesgos de idioma y el *mainstream* internacional de las disciplinas y los campos de conocimiento.

Las evaluaciones de productividad y el pago por méritos dan lugar a la estratificación de ingresos y estatus en los colectivos académicos, incentivan la competencia, erosionan los procesos de colaboración y la vida colegiada y obligan a los profesores e investigadores a priorizar los proyectos de investigación más *rentables*. Además del pago por méritos, estas formas de evaluación también estratifican el acceso a recursos de investigación y generan un círculo en el que se reproducen las desigualdades (efecto Mateo).

4.4. Departamentos e instituciones

La evaluación del desempeño de los departamentos y las instituciones se basa en agregados de indicadores de la productividad de profesores e investigadores. De este modo, una vez más las revistas, los artículos y las citas ocupan un lugar central en la valoración de los agrupamientos departamentales, así como en las instituciones de educación superior o de investigación. A los indicadores de publicaciones e impacto se suman los de orden presupuestario, dando lugar a *medidas* de eficiencia y productividad con base en las que se premia o castiga a las entidades.

4.5. Rankings internacionales

Las clasificaciones jerarquizadas de universidades, más conocidas como *rankings*, han tenido amplia difusión e impacto desde la aparición del Academic Ranking of World Universities (ARWU) de la Universidad de Shanghai Jiao Tong en 2003 (Ordorika y Lloyd, 2013, 2014). A partir de ese año, el número y variedad de rankings ha crecido. En la actualidad existen más de 18 rankings globales, además de otras comparaciones regionales y nacionales. Los rankings internacionales han tenido una presencia relevante en los debates sobre universidades en cada país y en reuniones internacionales. Su influencia en medios de comunicación, políticas públicas y decisiones institucionales «no puede entenderse fuera de un contexto mundial en el que se valoran formas de clasificación y evaluación muy marcadas por la mercadotecnia» y al hecho de que los «rankings más conocidos se presentan, de manera más o menos explícita, como mediciones ‘objetivas’ de calidad de todas

las universidades del mundo» (Ordorika, 2015, p. 7).

La mayoría de los rankings internacionales miden esencialmente la circulación internacional de la producción en investigación científica a partir de citas y artículos publicados en revistas indexadas. Se sustentan en las bases de WoS y Scopus, con las que han establecido contratos comerciales o alianzas estratégicas. Así el Academic Ranking of World Universities (ARWU) utiliza WoS, y los diversos rankings del Times Higher Education y los de Quacquarelli Symonds (QS) utilizan Elsevier-Scopus (DGEI, 2018).

Los rankings internacionales reproducen los sesgos hacia el modelo de universidad elitista de investigación de los EU [Estados Unidos], que tiene a la universidad de Harvard como máximo exponente. Por esa razón en otros escritos hemos caracterizado a los rankings como *harvardómetros* (Martínez Stack, Lloyd, y Ordorika, 2015, p. 194). Muchos autores (Berry, 1999; Bowden, 2000; Federkeil, 2008; Florian, 2007; Ishikawa, 2009; Provan y Abercromby, 2000; van Raan, 2005; Ying y Jingao, 2009) han señalado «problemas y limitaciones de los rankings, como la falta de transparencia en sus metodologías, el sesgo hacia el idioma inglés, y su influencia homogeneizadora, frecuentemente sobrepasan sus beneficios potenciales» (Ordorika y Lloyd, 2013, p. 217).

5. Distorsión en publicaciones académicas

Las políticas y sistemas de evaluación y remuneración del trabajo académico, la ciencia y la tecnología, han sometido a

autores y revistas —sobre todo fuera de los países centrales y del mundo anglosajón— a enormes presiones para buscar su inclusión en los índices principales, incrementar su impacto y aumentar la circulación internacional de contenidos. Esta condición genera tensiones y dinámicas contradictorias para el desarrollo de las revistas y sus políticas editoriales. Entre otras es posible enumerar las referidas al uso del inglés y la selección de audiencias externas, frente a la preservación del idioma —en nuestro caso el español— y la relevancia regional, nacional y local de los temas y problemas abordados; o las que resultan de equiparar la calidad y pertinencia de los contenidos con la obtención de citas y el factor de impacto.

5.1. Factor de impacto y calidad de contenidos

La correspondencia entre los factores de impacto y la calidad de los contenidos ha sido cuestionada casi desde el momento en que se fue estableciendo como un indicador fundamental en la evaluación de revistas y de académicos, desde el ámbito de distintas disciplinas (Saha, Saint & Christakis, 2003; Favaloro, 2008; Simons, 2008; Archambault, & Larivière, 2009). Entre las críticas más fuertes resalta la Declaración sobre la Evaluación de la Investigación (DORA por sus siglas en inglés) de San Francisco, acordada por las asistentes al congreso de la Asociación Americana de Biología Celular, en mayo de 2013, y firmada en la actualidad por 475 organizaciones académicas y científicas y firmada por 11 971 profesores e investigadores de todo el mundo (American Society for Cell Biology, 2013).

El índice de impacto de las revistas se utiliza con frecuencia como parámetro primario con el que comparar la producción científica de las personas y las instituciones. El índice de impacto de revistas, según los cálculos de Thomson Reuters, fue creado originalmente como una herramienta para ayudar a los bibliotecarios a identificar revistas que comprar, no como una medida de la calidad científica de la investigación en un artículo. Con esto en mente, es importante entender que el índice de impacto tiene una serie de deficiencias bien documentadas como herramienta para la evaluación de la investigación. Estas limitaciones incluyen: a) la distribución de citas en revistas está muy sesgada, b) las propiedades del índice de impacto son específicas del campo científico considerado: es una combinación de varios tipos de artículos muy diversos, incluyen artículos de investigación primaria y opiniones, c) los índices de impacto se pueden manipular (o «ser burlados») por la política editorial, y d) los datos utilizados para el cálculo de los índices de impacto de las revistas no son ni transparentes ni están abiertamente a disposición del público (American Society for Cell Biology, 2013).

La parte final de la Declaración incluye un conjunto de recomendaciones generales y otras dirigidas a las fundaciones y agencias financiadoras, a las instituciones, a las editoriales, a las organizaciones proveedoras de métricas y a los investigadores. En lo referente a las editoriales propusieron:

[Que se reduzca] en gran medida el énfasis en la revista del índice de impacto como una herramienta de promoción,

idealmente dejando de promover el índice de impacto o mediante la presentación de la métrica en el contexto de una variedad de métricas basadas en revistas; [...] [se pongan] a disposición una serie de indicadores a nivel de artículo para fomentar un cambio hacia la evaluación basada en el contenido científico del artículo en lugar de métricas sobre la revista en que fue publicado; [se fomenten] prácticas de autoría responsables y la provisión de información sobre las contribuciones específicas de cada autor; [si] la revista es de libre acceso o suscripción, elimine todas las limitaciones de reutilización en las listas de referencias de artículos de investigación, que estarán disponibles bajo la licencia «Creative Commons Public Domain Dedication»; [y que se eliminen] o reduzcan las restricciones en el número de referencias en artículos de investigación y, en su caso, se dirija la citación de la literatura primaria en favor de las revisiones con el fin de dar crédito al grupo(s) que registró por primera vez un hallazgo (American Society for Cell Biology, 2013).

A pesar de las críticas y de la validez de las recomendaciones los organismos evaluadores de revistas y de académicos mantienen la centralidad de los índices o factores de impacto. Las revistas buscan incrementar sus índices de manera permanente y los reproducen como muestra de la calidad y valoración de la publicación entre la comunidad académica. Para las revistas de los países no angloparlantes, la búsqueda de indicadores elevados constituye una competencia desigual, obliga a abandonar el idioma de origen y adoptar el inglés o a publicar en los dos idiomas, lo que resulta muy costoso. Además, reorienta las políticas editoriales hacia la búsqueda de temas de interés y audiencias internacionales.

5.2. Sesgos de idioma

En el mundo de las publicaciones en revistas indexadas en Web of Science (WoS) y Scopus existe a su vez un sesgo muy marcado que favorece a los académicos y universidades de habla inglesa. Veamos algunas expresiones de esta situación:

TABLA 1. Distribución de académicos en educación terciaria.

Mundo	12 500 000
Países de habla española	1 200 000
%	9.6%

Fuente: UNESCO, consulta febrero de 2018.

Según datos de la UNESCO y la OECD, se estima que en el mundo existen aproximadamente 12.5 millones de profesores a tiempo completo (o equivalentes)

en la educación superior (terciaria). Más 1.2 millones (casi el 10%) corresponden a países de habla hispana.

Las trampas de las publicaciones académicas

TABLA 2. Publicaciones periódicas, académicas y en español.

	Total	Revistas	Académicas	Español	% E/A
Total	766 893	247 865	139 356	8935	6.4%
Resumen o índice	177 458	120 301	94 338	5815	6.2%
JCR WoS	11 772	11 573	11 392	278	2.4%
SJR Scopus			23 222	896	3.9%

Fuente: Base de datos Ulrich's, consulta febrero de 2018.

De acuerdo con el catálogo Ulrich's, en el mundo existen más de 766 mil publicaciones de todo tipo, 139 356 son revistas académicas o de investigación y solo 6.4% de ellas en español. En contraste, en Scopus hay solo 896 revistas publicadas en países de habla hispana y en WoS solo 278. Entre el año 2000 y 2018 el número

de revistas en Scopus creció de 297 a 896, un aumento de 1.4%. Como puede verse, el déficit de revistas académicas y de investigación en esta lengua es evidente, si se compara el porcentaje del total de revistas en español en 2014 (3.5%) con el porcentaje de académicos en países de habla hispana (9.6%).

TABLA 3. Revistas académicas por idioma de publicación.

Lengua Países	2000	2014	DIF
Inglés	84.5%	83.8%	-0.8%
Español	2.0%	3.5%	1.4%
Otra	13.4%	12.8%	-0.7%
Total	100%	100%	---

Fuente: Base de datos Ulrich's, consulta febrero de 2018.

La producción académica de Iberoamérica, indexada en Scopus de 2000 a 2015 muestra, en primer lugar, un crecimiento muy importante de la producción académica, 137% en América Latina, España

y Portugal. Esta masa crítica de publicaciones académicas, autores y citas no está aparejada con un incremento equivalente al número de revistas iberoamericanas indexadas en esta base.

TABLA 4. Producción académica indexada en Scopus (2000-2015).
En países de Iberoamérica.

País	2000	2015	Diferencia Periodo	% Diferencia	% 2000	% 2015
ESP	27 924	78 049	50 125	80	43.1	35.8
BRA	14 042	61 417	47 375	237	21.7	28.2
POR	4143	20 304	16 161	290	6.4	9.3
MEX	6 133	18 705	12 572	105	9.5	8.6
ARG	5 273	11 728	6455	22	8.1	5.4
CHL	2 163	9 946	7783	260	3.3	4.6
COL	818	7339	6521	697	1.3	3.4
CUB	1251	2083	832	-33	1.9	1.0
VEN	1293	1762	469	-64	2.0	0.8
PER	233	1479	1246	435	0.4	0.7
URY	349	1282	933	167	0.5	0.6
Resto AL	1123	3886	2763	146	1.7	1.8
Total	64 746	217 993	153 247	137	100.0	100.0

Fuente: Scopus, 2018.

5.3. Sesgos disciplinarios

La indexación de revistas también muestra que en las bases WoS y Scopus existen fuertes sesgos disciplinarios. En sus orígenes WoS y Scopus tuvieron una fuerte concentración en las áreas de salud y algunas ciencias naturales. Los dos índices se han diversificado, sin embargo, los sistemas de medición de impacto para las ciencias sociales y las humanidades es todavía incipiente. De las 36 831 revistas listadas por Scimago Journal Ranking, basada en Scopus, la revista *Nature* tiene el índice *h* más elevado con 1011; la primera revista de educación es el *American Educational Research Journal*, que aparece en el lugar 1813 y tiene un índice *h*=89; la primera de educación de un país de habla hispana es la revista *Co-*

municar en el lugar 11 236 con un índice *h*=18. Las revistas iberoamericanas se ubican como se muestra en la tabla siguiente.

6. Reflexiones finales

La elaboración de este artículo fue motivada por la celebración de los 75 años de la **revista española de pedagogía**. Parte de la idea de que es necesaria una reflexión profunda sobre los cambios radicales que han sufrido las revistas académicas y científicas, desde el último cuarto del siglo pasado. Aquí se trata de evidenciar algunas de las transformaciones que ocurrieron a partir de que los artículos publicados y las citas en cada una de ellas pasaran a ser el fundamento para procesos de evaluación de la ciencia y la academia.

TABLA 5. Revistas de educación en español Scopus (2016).

Pos.	Título	SJR	Cuartil SJR	Índice h	Doc. Total (2016)	Doc. Total (3 años)	Citas Total (3 años)	Doc Citables (3 años)	Citas/Doc (2 años)	País
95	<i>Comunicar</i>	1.162	Q1	18	40	128	279	121	2.41	ESP
198	<i>R. de Psicodidáctica</i>	0.752	Q1	16	20	57	126	57	2.42	ESP
282	<i>R. de Inv. Educativa</i>	0.593	Q2	7	32	93	93	88	0.98	ESP
360	<i>Educación XXI</i>	0.466	Q2	8	33	101	93	97	0.94	ESP
431	<i>R. Mexicana de Inv. Educativa</i>	0.390	Q2	4	52	157	58	142	0.16	MEX
441	<i>R. de Educación</i>	0.382	Q2	13	18	181	123	178	0.47	ESP
457	<i>R. Complutense de Educación</i>	0.361	Q2	6	67	101	62	100	0.52	ESP
460	<i>Enseñanza de las Ciencias</i>	0.358	Q2	8	32	168	69	153	0.43	ESP
474	<i>Estudios Sobre Educación</i>	0.345	Q2	5	19	59	27	59	0.50	ESP
510	<i>R. Eureka</i>	0.317	Q3	3	50	79	40	75	0.53	ESP
556	<i>R. Española de Pedagogía</i>	0.280	Q3	9	18	50	17	49	0.42	ESP
605	<i>Aula Abierta</i>	0.246	Q3	2	13	33	8	32	0.25	ESP
638	<i>Teoría de la Educación</i>	0.228	Q3	6	21	97	58	97	0.70	ESP
641	<i>Educación Médica</i>	0.227	Q3	8	89	39	18	28	0.64	ESP

Pos.	Título	SJR	Cuartil SJR	Índice h	Doc. Total (2016)	Doc. Total (3 años)	Citas Total (3 años)	Doc Citables (3 años)	Citas/Doc (2 años)	País
664	<i>R. Cubana de Educación Médica Superior</i>	0.219	Q3	7	74	218	42	199	0.15	CUB
695	<i>R. Electrónica de Inv. Educativa</i>	0.208	Q3	4	46	100	25	97	0.27	MEX
703	<i>Formación Universitaria</i>	0.206	Q3	6	71	120	91	116	0.71	CHI
719	<i>Estudios Pedagógicos</i>	0.197	Q3	8	87	186	57	183	0.22	CHI
723	<i>Profesorado</i>	0.196	Q3	4	43	164	50	164	0.31	ESP
782	<i>Perfiles Educativos</i>	0.164	Q4	3	27	189	27	163	0.20	MEX
835	<i>R. Electr. de Inv. y Evaluación Educativa</i>	0.142	Q4	10	27	46	15	46	0.31	ESP
855	<i>R. Iberoamericana de Educación Superior</i>	0.136	Q4	2	33	27	5	27	0.19	MEX
860	<i>R. Lat. de Inv. en Matemática Educativa</i>	0.134	Q4	5	5	67	8	58	0.07	MEX
887	<i>R. de Pedagogía</i>	0.125	Q4	4	23	19	2	16	0.00	VEN
931	<i>Magis</i>	0.115	Q4	4	24	68	9	62	0.12	COL
934	<i>R. de la Educación Superior</i>	0.115	Q4	1	26	57	5	51	0.10	MEX

Fuente: Scopus, 2016.

A partir de esta discusión, se puede hablar de una distorsión de las revistas y de las políticas editoriales como respuesta a las nuevas demandas y expectativas que han tenido que cumplir.

El impacto sobre las revistas ha sido generalizado en todo el mundo. Sin embargo, es posible establecer que las revistas en los países que están en los márgenes de las naciones dominantes de la academia y la ciencia y que se publican en idiomas diferentes al inglés, se enfrentan a encrucijadas más complejas y difíciles de resolver. Estas son las trampas para las publicaciones académicas. También lo son para los autores que publican en estas revistas y cuyas condiciones de trabajo y de comunicación científica han cambiado también de manera radical.

Los académicos y los editores científicos han empezado a criticar la orientación de los espacios de publicación científica y la evaluación, haciendo notar que estas políticas han puesto en cuestión a los investigadores, a las revistas, y a la misma investigación en muy diversas áreas del conocimiento. En este sentido han ido las críticas y las propuestas de la Declaración de San Francisco, que han hecho suyas miles de académicos e investigadores adherentes.

Desde el ámbito de las propias revistas es necesario continuar profundizando en esta temática y elaborando propuestas alternativas para su desarrollo, en particular en aquellas que se publican en idiomas diferentes al inglés y en países o regiones menos competitivas en el sistema científico internacional. Desde ahí es necesario establecer agendas, prioridades y políticas editoriales que permitan hacer

frente a dos realidades en tensión. Por un lado, hay que continuar los esfuerzos de integración en los espacios internacionales de circulación del conocimiento científico. Por otro, se tiene que garantizar la relevancia de estas publicaciones —los temas que en ellas se presentan y las perspectivas analíticas pertinentes— en los ámbitos regional, nacional y local. La integración de estos dos caminos no es sencilla y debe partir del reconocimiento de la especificidad de las revistas en cada uno de los campos y disciplinas.

Algunos temas son trascendentales para el desarrollo de la academia y la ciencia en estos países. A nuestro juicio, uno de estos temas es la defensa de las lenguas originales, en nuestro caso el español, como idiomas de la ciencia y el conocimiento. En este marco se pueden definir estrategias de integración internacional, a partir de las capacidades nacionales de generación de conocimientos pertinentes en lo local u orientados hacia intercambios internacionales.

Se trata de fortalecer a las revistas académicas para estar en condiciones de lograr esta integración internacional, a partir de las temáticas nacionales o internacionales que se desarrollan en cada país, y de los idiomas en que estos se trabajan. Se trata de salir de las trampas y de corregir las distorsiones, volviendo a poner en el centro al conocimiento.

Notas

- ¹ Las nociones de «académico» y «científico» se refieren a dos ámbitos diferentes, aunque estrechamente relacionados, del trabajo intelectual. Con frecuencia los dos términos se utilizan como si

fueran equivalentes o sinónimos. Este es el caso en el presente artículo.

- 2 Un buen número de manuales y páginas web de universidades, revistas y editoriales académicas proveen lineamientos de identificación de lo que es una revista académica arbitrada. Casi todas coinciden en los siguientes elementos: los artículos son escritos por académicos o investigadores expertos en una disciplina o área de conocimiento; se utiliza un lenguaje técnico o académico; los textos son casi siempre originales; son artículos largos y detallados acerca de una disciplina o campo particular; incluyen citas completas de sus fuentes; casi en todos los casos son arbitrados o evaluados por pares; incluyen información sobre los autores; son publicados por asociaciones u organizaciones académicas.
- 3 En general, se reconocen al menos tres formas de evaluación de pares: el arbitraje doble ciego (los artículos son enviados a revisores externos a la revista, la identidad de estos y del autor son ocultas); el arbitraje a través de un comité o consejo editorial (el artículo es evaluado por integrantes de estos cuerpos internos de la revista, la identidad del autor puede ser oculta o conocida); o el arbitraje de expertos en el campo (el artículo es revisado por expertos en el tema, su identidad puede ser conocida o no).
- 4 Para tener una imagen de este universo es posible ver los trabajos de Tenopir, Baker, Robinson y Grogg, 2006; y Veugelers, 2009.
- 5 Como se verá más adelante, Web of Science tiene su origen en los sistemas de búsqueda desarrollados por el Institute for Scientific Information. Los derechos de este fueron adquiridos por Thomson Corporation (después Thomson-Reuters) en 1992 y por Clarivate Analytics en 2016.
- 6 Las ciencias naturales y médicas se mantienen en un punto alrededor del intermedio gracias a la potencia de los grupos editoriales de la American Chemical Society (ACS Publications) y la American Physical Society.
- 7 En sus orígenes estuvieron el Index Chemicus, Current Chemical Reactions, el Current Contents, el Automatic Subject Citation Alert (ahora denominado Research Alert) y el Science Citation Index.
- 8 https://www.elsevier.com/__data/assets/pdf_file/0007/69451/0597-Scopus-Content-Coverage-Guide-US-LETTER-v4-HI-singles-no-ticks.pdf

⁹ https://cdn.clarivate.com/wp-content/uploads/2017/05/d6b7faae-3cc2-4186-8985-a6ecc8cce1ee_Crv_WoS_Upsell_Factbook_A4_FA_LR_edits.pdf

Referencias bibliográficas

- Ahimbisibwe, J., Dahdouh-Guebas, F., Koedam, N. y Van Moll, R. (2003). Neo-colonial science by the most industrialised upon the least developed countries in peer reviewed publishing. *Scientometrics*, 56 (3), 329-343.
- Allen, R. B. (2007). Highly structured scientific publications. En *Paper presented at the Proceedings of the 7th ACM/IEEE-CS joint conference on Digital libraries* (pp. 472-472). Philadelphia, PA: Drexel University.
- American Society for Cell Biology (2013). *San Francisco Declaration on Research Assessment*. Recuperado de <https://sfidora.org/read/> (Consultado el 10/04/2018).
- Archambault, É. y Larivière, V. (2009). History of the journal impact factor: Contingencies and consequences. *Scientometrics*, 79 (3), 635-649. doi: <https://doi.org/10.1007/s11192-007-2036-x>
- Arencibia-Jorge, R. y de Moya Anegón, F. (2008). La evaluación de la investigación científica: una aproximación teórica desde la ciencia-metría. *ACIMED*, 17 (4). Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352008000400004&nrm=iso (Consultado el 21/06/2018).
- Bacon, F. (1942). *Essays and New Atlantis*. New York: W. J. Black.
- Barber, L. W. y Klein, K. (1983). Merit Pay and Teacher Evaluation. *Phi Delta Kappan*, 65 (4), 247-251.
- Berry, C. (1999). University league tables: artifacts and inconsistencies in individual rankings. *Higher Education Review*, 31 (2), 3-11.
- Bowden, R. (2000). Fantasy Higher Education: University and college league tables. *Quality*

- in Higher Education*, 6 (1), 41-60. doi: <https://doi.org/10.1080/13538320050001063>
- Cano, V. (1995). Characteristics of the publishing infrastructure of peripheral countries: A comparison of periodical publications from Latin America with periodicals from the US and the UK. *Scientometrics*, 34 (1), 121-138.
- Case, C. M. (1927). Scholarship in Sociology. *Sociology and Social Research*, 12, 323-340.
- Coolidge, H. J. y Lord, R. H. (1932). *Archibald Cary Coolidge, life and letters*. Boston and New York: Houghton Mifflin Company.
- Dennis, L. J. (1982). Why Not Merit Pay? *Contemporary Education*, 54 (1), 18-21.
- DGEI (2018). *La metodología de los rankings universitarios internacionales*. Ciudad de México: Dirección General de Evaluación Institucional, UNAM.
- Elliott, R. (2005). Who owns scientific data? The impact of intellectual property rights on the scientific publication chain. *Learned Publishing*, 18 (2), 91-94.
- Escudero Escorza, T., Pino Mejías, J. L. y Rodríguez Fernández, C. (2010). Evaluación del profesorado universitario para incentivos individuales: revisión metaevaluativa. *Revista de Educación*, 351, 513-537. Recuperado de https://www.mecd.gob.es/revista-de-educacion/numeros-revista-educacion/numeros-antteriores/2010/re351/re351_21.html (Consultado el 21/06/2018).
- Favaloro, E. J. (2008). Measuring the Quality of Journals and Journal Articles: The Impact Factor Tells but a Portion of the Story. *Seminars in Thrombosis Hemostasis*, 34 (1), 7-25.
- Federkeil, G. (2008). Graduate Surveys as a Measure in University Rankings. En *Outcomes of Higher Education. Quality, Relevance and Impact*. Paris: Organisation for economic cooperation and development. Recuperado de <http://www.oecd.org/site/eduimhe08/41217828.pdf>
- Florian, R. V. (2007). Irreproducibility of the results of the Shanghai academic ranking of world universities. *Scientometrics*, 72 (1), 25-32. doi: <https://doi.org/10.1007/s11192-007-1712-1>
- Garfield, E. (1996). What Is The Primordial Reference For The Phrase 'Publish Or Perish'? *The Scientist*, 10 (12).
- Grant, H. (1998). Academic Contests?: Merit Pay in Canadian Universities. *Relations industrielles*, 53 (4), 647-666.
- Ishikawa, M. (2009). University Rankings, Global Models, and Emerging Hegemony: Critical Analysis from Japan. *Journal of Studies in International Education*, 13 (2), 159-173. doi: <https://www.doi.org/10.1177/1028315308330853>
- Kronick, D. A. (1962). *A history of scientific and technical periodicals: the origins and development of the scientific and technological press, 1665-1790*. New York: Scarecrow Press.
- Larivière, V., Haustein, S. y Mongeon, P. (2015). The Oligopoly of Academic Publishers in the Digital Era. *PLoS One*, 10 (6), e0127502. doi: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0127502> (Consultado el 21/06/2018).
- Marginson, S. y Ordorika, I. (2010). *Hegemonía en la era del conocimiento: competencia global en la educación superior y la investigación científica*. Ciudad de México: Seminario de Educación Superior, UNAM.
- Martínez Stack, J., Lloyd, M. y Ordorika, I. (2015). The Impact of Government Policies on the Profiles and Attitudes of Academics in Two Emerging Economies: Brazil and Mexico. En W. K. Cummings y U. Teichler (Eds.), *The Relevance of Academic Work in Comparative Perspective* (pp. 193-215). Cham: Springer International Publishing.
- Neill, U. S. (2008). Publish or perish, but at what cost? *The Journal of Clinical Investigation*, 118 (7), 2368-2368. doi: <https://doi.org/10.1172/JCI36371>
- Ordorika, I. (2004). El mercado en la academia. En I. Ordorika (Ed.), *La academia en jaque: Perspectivas políticas sobre la evaluación de la educación superior en México* (pp. 35-74). México, DF: CRIM-UNAM / Miguel Angel Porrua.

- Ordorika, I. (2015). Rankings universitarios. *Revista de la Educación Superior*, 44 (173), 7-9.
- Ordorika, I. y Lloyd, M. (2013). A decade of international university rankings: a critical perspective from Latin America. En M. A. Marope, P. Wells y E. Hazelkorn (Eds.), *Rankings and Accountability in Higher Education: Uses and Misuses*. Paris: UNESCO.
- Ordorika, I. y Lloyd, M. (2014). Teorías críticas del Estado y la disputa por la educación superior en la era de la globalización. *Perfiles Educativos*, 36 (145), 122-139.
- Ordorika, I. y Pusser, B. (2007). La máxima casa de estudios: The Universidad Nacional Autónoma de México as a State-Building University. En P. G. Altbach y J. Balán (Eds.), *The Struggle To Compete: Building World-Class Universities In Asia And Latin America* (pp. 189-215). Baltimor, Md: Johns Hopkins University Press.
- Ordorika, I. y Soley, T. (2018). Ejes para la transformación estratégica de las universidades públicas en América Latina: a 100 años de la Reforma de Córdoba. En *El papel estratégico de la Educación Superior en el desarrollo sostenible de América Latina y el Caribe*. Caracas: UNESCO-IESALC.
- Ordorika, I., Rodríguez Gómez, R., Lozano Espinosa, F. J. y Márquez Jiménez, A. (2009). *Desempeño de universidades mexicanas en la función de investigación: Estudio comparativo*. México, DF: Dirección General de Evaluación Institucional, UNAM.
- Peer review reviewed (2002). *Nature*, 417 (6885), 103. doi: <https://doi.org/10.1038/417103b>
- Provan, D. y Abercromby, K. (2000). *University League Tables and Rankings: A Critical Analysis*. Londres: The Association of Commonwealth Universities.
- Saha, S., Saint, S. y Christakis, D. A. (2003). Impact factor: a valid measure of journal quality? *Journal of the Medical Library Association*, 91 (1), 42-46. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC141186/>
- Simons, K. (2008). The Misused Impact Factor. *Science*, 322 (5899), 165. Recuperado de <http://science.sciencemag.org/content/322/5899/165.abstract> (Consultado el 21/06/2018).
- Swartz, K. (1999). Peer-Reviewed Journals and Quality. *Inquiry*, 36 (2), 119-121. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/29772816> (Consultado el 21/06/2018).
- Tenopir, C., Baker, G., Robinson, W. y Grogg, J. (2006). The Database Marketplace 2006: Renovating This Old House. *Library Journal*, 131. Recuperado de http://works.bepress.com/carol_tenopir/27/ (Consultado el 21/06/2018).
- Van Raan, A. F. J. (2005). Fatal attraction: Conceptual and methodological problems in the ranking of universities by bibliometric methods. *Scientometrics*, 62 (1), 133-143. doi: <https://doi.org/10.1007/s11192-005-0008-6>
- Veugelers, R. (2009). Towards a multipolar science world: trends and impact. *Scientometrics*, 82, 439-456.
- Ying, Y. y Jingao, Z. (2009). An Empirical Study on Credibility of China's University Rankings. *Chinese Education & Society*, 42 (1), 70-80. doi: <https://doi.org/10.2753/CED1061-1932420106>

Biografía del autor

Imanol Ordorika es Doctor en Ciencias Sociales y Educación por la Universidad de Stanford e Investigador titular en el Instituto de Investigaciones Económicas (UNAM). Sus principales temas de investigación son política y universidad, globalización, educación superior y movimientos sociales en la educación. Es Director General de Evaluación Institucional de la UNAM y Director de la *Revista de la Educación Superior*.

 <https://orcid.org/0000-0002-6140-8283>

Sumario*

Table of Contents**

Las revistas de investigación pedagógica en la actualidad

Pedagogical research journals today

José Antonio Ibáñez-Martín

Presentación: las revistas de investigación pedagógica en la actualidad

Introduction: pedagogical research journals today

409

Gerald LeTendre, Eric McGinnis, Dana Mitra, Rachel Montgomery, Andrew Pendola

American Journal of Education: retos y oportunidades en las ciencias translacionales y la zona gris de la publicación académica

The American Journal of Education: challenges and opportunities in translational science and the grey area of academic publishing

413

William Baker, Mark Connolly

Revistas de investigación educativa: una visión parcial desde el Reino Unido

Educational research journals: a partial view from the UK 437

Lars-Erik Malmberg

Métodos cuantitativos para el registro de procesos y contextos en la investigación educativa

Quantitative methods for capturing processes and contexts in educational research 449

Imanol Ordorika

Las trampas de las publicaciones académicas

The academic publishing trap 463

M. Amor Pérez-Rodríguez, Rosa García-Ruiz, Ignacio Aguaded

Comunicar: calidad, visibilización e impacto

Comunicar: quality, visibility and impact 481

* Todos los artículos están publicados en inglés en la página web de la revista: <https://revistadepedagogia.org>.

** All the articles are published in English on the web page of the journal: <https://revistadepedagogia.org>.

Marta Ruiz-Corbella

De la edición impresa a la digital: la radical transformación de las revistas científicas en ciencias sociales

From print to digital publishing: the radical transformation of scientific journals in the social sciences

499

José-Luis Gaviria

Las revistas científicas en educación y el contexto académico-administrativo.

Algunas propuestas de cambio

Scientific journals in education and the academic-administrative context.

Some proposals for change

519

José Antonio Ibáñez-Martín

Las revistas de investigación como *humus* de la ciencia, donde crece el saber

Research journals as the topsoil where scientific knowledge grows

541

Reseñas bibliográficas

Millán-Puelles, A. *Artículos y otros escritos breves. Obras Completas, Tomo XII*

(Zaida Espinosa Zárate).

Touriñán López, J. M.

Pedagogía General. Principios de educación

y principios de intervención pedagógica

(Juan García Gutiérrez). **Jover, G., González, V.**

y Prieto, M. *Una Filosofía de la Educación del siglo XXI* (Laura Camas Garrido).

Cantón, I. y Tardiff, M. *Identidad profesional docente* (Mario Grande de Prado).

555

Informaciones

Arturo de la Orden Hoz. Profesor universitario y maestro. *In memoriam* (Javier Tourón);

IX Congreso Internacional de Filosofía de la Educación; VIII Conferencia Internacional

sobre Educación e Innovación en la

Gestión (ICEMI, 2019); **Una visita a la**

hemeroteca (Javier Bermejo Fernández-Nieto).

569

Nuevas instrucciones para los autores

New instructions for authors

583

Solicitud de originales

Call for papers

587

Índice del año LXXVI

Table of contents of the year LXXVI

589



ISSN: 0034-9461 (Impreso), 2174-0909 (Online)

<https://revistadepedagogia.org/>

Depósito legal: M. 6.020 - 1958

INDUSTRIA GRÁFICA ANZOS, S.L. Fuenlabrada - Madrid